

Al mismo ámbito de *Mentesa* correspondió la zona de Villapalacios, en donde se encontró en 1945 una segunda inscripción. Es ésta la lápida funeraria de *Crispinus*, muerto a los 30 años, dedicada por su hermano *Callinus*.

6. LOS AGRICULTORES DEL JÚCAR Y EL CABRIEL

El curso del Júcar y su área de influencia tuvieron una gran densidad de poblamiento en época romana. Restos arqueológicos de todo tipo ilustran una imagen plagada de explotaciones agrícolas, pequeñas fincas rústicas, necrópolis e, incluso, una probable ciudad de la que ahora hablaremos.

En un reciente trabajo, se han catalogado esas evidencias arqueológicas². Las inscripciones latinas proporcionan información suplementaria.

Un viajero que entrara en el territorio de la actual provincia de Albacete por el curso del río, cerca de Villalgordo, podía recorrerlo seguro de encontrar a su paso un numeroso conjunto de regadíos, huertos y extensiones de frutales.

Las inscripciones romanas han dejado rastro de los habitantes de la región en diversos puntos. El más significativo de todos ellos es Jorquera. En el cerro de «El Pelao», evidencia toponímica de lo que el curioso puede encontrar en su cima, se encuentra una necrópolis romana de buenas dimensiones en la que algunos desaprensivos ya han realizado más de un agujero de manera ilegal; está compuesta por tumbas de varios tipos, alternando las cámaras excavadas en la roca con los monumentos de grandes sillares de piedra. Se conservan tres inscripciones que cubrían otras tantas sepulturas y en dos de ellas aparecen los nombres de los difuntos: *Lucius Serranius* y *Serranius Celer*.

Si aplicamos el principio citado para Los Villares, y cada ciudad tiene cerca su necrópolis, «El Pelao» de Jorquera debe tener cerca una ciudad; ¿cuál y dónde?, sin duda no muy lejos y, por supuesto, de nombre desconocido. Las ciudades y sus necrópolis suelen estar próximas, y en el caso de Jorquera ambas ocupaban,

² R. Sanz Gamó, «Aproximación para un estudio de la romanización al norte del río Júcar (provincia de Albacete)», *Congreso de Historia de Albacete*, vol. 1, Albacete 1984, 241-255.